

11' 09''01

Imágenes audiovisuales: de la redundancia al vacío

Oscar GARAYCOECHEA

Hoy resulta inocultable la sobreproducción (y sobredifusión) de imágenes audiovisuales que anunciaba Susan Sontag. No es que todo lo registrado por las cámaras de cine y TV se exponga ante la mirada de la élite que detenta el poder (como suponían el panóptico de Bentham o la TV reversible de Orwell, dos ficciones premonitorias de la modernidad), sino que aquello que se muestra a la audiencia masiva suele ser redundante y carente de contexto, por lo tanto más capaz de distraer que de informar. El atentado contra el World Trade Center es una de esas imágenes notorias, cuya insistencia revela simultáneamente el interés de la audiencia masiva por lo espectacular y lo macabro, mientras delata el poder de los medios para imponer una visión unilateral de la realidad.

11' 09''01 – SEPTEMBER 11 (2001) es un filme de once directores internacionales a quienes se propuso el tema del atentado y se les aseguró absoluta libertad de expresión; un proyecto que no podía competir con la TV en cuanto a la oportunidad y amplitud de difusión, por lo que debía justificar su existencia por ofrecer visiones desligadas de la contingencia. ¿Qué decir de algo que la audiencia masiva presencié en directo, sobre el cual existen opiniones antagónicas, después de que la actualidad se esfuma?

La respuesta es: cambiar la perspectiva. Samira Makhmalbaf muestra la distancia del suceso para los niños de origen afgano que asisten a una escuela iraní, incapaces de contextualizar una tragedia similar a la que sufren ellos, en el otro lado de la confrontación.

Ken Loach opone dos acontecimientos que comparten la misma fecha: el atentado de New York y el golpe de Estado de 1973 en Chile. De nuevo el énfasis del director se centra en la distancia que se entabla entre las imágenes redundantes de lo actual y aquello que por situarse en el pasado, poco a poco se hunde en el olvido.

El segmento de Alejandro González Iñárritu recurre a material de archivo, imágenes tantas veces vistas de la caída libre de ocupantes del WTC, otras de la nube polvo durante el derrumbe, combinadas con voces de testigos, comunicaciones telefónicas y radiales, etcétera. Durante gran parte del filme, no se ve nada. La pantalla permanece en negro y sólo el sonido permite suponer lo que ocurre. Luego llegan visiones muy breves de las caídas, más tarde la confusión del polvo y la pantalla pasa del negro al blanco, para servir de fondo a una leyenda del Corán. Se trata de poca información, nada nuevo y mucha frustración del deseo habitual de entretenerse por un rato con lo horrible.

Hay un filme de Theo Angelopoulos, *Topio stin omichli*, en el que la escena del clímax ocurre en la niebla. El destino de los personajes se decide cerca y fuera de la vista de la audiencia, revelado solo por la banda sonora. Esto invita a reflexionar sobre los hábitos de la audiencia audiovisual. Pocas cosas inquietan más que la oscuridad absoluta o la pantalla en blanco de una proyección cinematográfica (o la “nieve” de una transmisión de TV). La supresión de imágenes constituye el máximo escándalo de medios surgidos para suministrar imágenes informativas, desorientadoras o adormecedoras. Negar la percepción de esas imágenes, pone al espectador ante la evidencia de su demanda siempre insatisfecha, constantemente alentada, que genera costumbre, consumo, pero no mayor control. No es un espejo agradable de contemplar.

Ficha: 11'09'01 – September 11 (2002). Directores: Yousef Chahine (Francia), Amos Gitai (Israel), Alejandro González Iñárritu (México), Shohei Imamura (Japón), Claude Lelouch (Francia), Ken Loach (Inglaterra), Samira Makhmalbaf (Irán), Mira Nair (India), Idrissa Ouedraogo (Bukina Faso), Sean Penn (EEUU) y Danis Tanovic (Bosnia-Herzegovina). Producción: Alain Brigand.